

INTRODUCCIÓN

La pretensión de este libro es ser como una caja de herramientas, o más bien: como un tablero de herramientas, de esos que se encuentran a disposición de los mecánicos en un buen taller.

Los mecánicos, en este caso, son los actores de la gestión del riesgo en los organismos internacionales, en las instituciones públicas nacionales, en las organizaciones no gubernamentales y comunitarias de distinto tipo y objeto, en el sector empresarial, en el académico, en los medios de comunicación y, en general, en la sociedad civil.

Y por supuesto, muy especialmente, las autoridades municipales, por el papel que juegan y la responsabilidad que poseen en la gobernabilidad del municipio (o del cantón, parroquia o equivalente), que constituye la unidad de gestión política, administrativa y territorial de un país.

Todo el tiempo, mientras explorábamos ese enorme y complejo manglar de información y documentación impresa y virtual que hoy existe sobre el tema, y mientras la sistematizábamos y procesábamos a la luz de nuestra propia experiencia, tuvimos en mente al alcalde o a la alcaldesa de un municipio, que con el apoyo de su equipo de trabajo (más grande o más pequeño según las características y posibilidades de la administración), se ve obligado a enfrentar, día a día y de manera simultánea, los retos ligados a lo que puede ser su concepción del municipio ideal, y las pequeñas urgencias que le impone la gestión de su comunidad que, muchas veces, pueden ser tan difíciles de resolver, o aún más, que los grandes desafíos del desarrollo.

Uno de los escenarios en donde se encuentran y hasta se confunden esos grandes desafíos con esas pequeñas urgencias, son los desastres, tanto en su condición actual como en su condición potencial. En el primer caso, cuando el desastre ya ha ocurrido, al gobierno local le corresponde (generalmente con el apoyo de los otros mecánicos mencionados) desde responder a la emergencia de manera adecuada, hasta defender sus espacios, su protagonismo y su capacidad de control sobre el proceso de reconstrucción. En el segundo caso, cuando el desastre es apenas un riesgo que se debe manejar, la tarea prioritaria es incidir sobre los factores (y de ser posible los actores) que lo generan para evitar, precisamente, que se convierta en desastre. Lo cual no es distinto de administrar el desarrollo con miras a su sostenibilidad.

Sabemos que ninguna autoridad municipal comprometida con los retos que acabamos de mencionar, ni tampoco muchos de los otros mecánicos dedicados a la gestión del desarrollo, particularmente en campo, tiene el tiempo suficiente para realizar esa misma búsqueda –minuciosa pero siempre incompleta- que nosotros hemos realizado en el manglar de la información. De allí que uno de los objetivos de las páginas que siguen, sea facilitarles el trabajo, colocando en sus manos de la manera más organizada y amigable posible, las piezas que hemos encontrado y con las cuales se arma ese rompecabezas que es la gestión del riesgo o, como ya dijimos, la gestión del desarrollo sostenible.

Cuando lo hemos considerado necesario para presentar una visión lo más completa posible de la magnitud del problema actual y potencial, hemos incluido cifras que varían de una fuente a otra, por lo cual más que como datos exactos, deben interpretarse como órdenes de magnitud. Lo cual, para los efectos prácticos a que esperamos contribuir, nos parece adecuado.

Estamos seguros de que los aportes provenientes de la ciencia y la tecnología también deben ser ingredientes de primera importancia para la toma de decisiones en el nivel local-municipal e incluso a nivel comunitario, lo cual no siempre sucede. Uno de los “servicios” que esperamos prestar con estas páginas es, precisamente, contribuir a que los resultados de múltiples investigaciones existentes sobre el tema, queden en el tablero de herramientas, al alcance de los líderes y demás actores responsables de la planificación y ejecución del desarrollo en sus respectivos ámbitos de actuación y responsabilidad.

El escenario y al mismo tiempo objeto del trabajo de los mecánicos, hombres y mujeres a quienes va destinado este libro, su campo de acción, es el territorio, al que nos aproximamos con la convicción de que constituye el resultado emergente y dinámico del matrimonio indisoluble entre naturaleza y cultura, entre ecosistemas y comunidad.

Con que alguien encuentre en estas páginas una herramienta concreta o una luz de inspiración que le permita, en un momento dado, reducir su incertidumbre e incrementar su capacidad de gestión frente a los riesgos y los desastres, nuestro trabajo se habrá justificado.

Gustavo Wilches-Chaux*
Bogotá, Noviembre 20 de 2007

*Consultor principal de esta publicación.

Este libro no está ni nunca estará totalmente "terminado" ni "cerrado" en el sentido convencional de ambas palabras, pues el tema de que trata está en permanente evolución. En consecuencia siempre será bienvenido cualquier comentario, crítica, sugerencia o información que nos permita enriquecer nuestro conocimiento y nuestra comprensión del tema.

GUSTAVO WILCHES-CHAUX: wilcheschau@etb.net.co / gwil@telecorp.net.co
JULIO GARCIA: jgarcia@eird.org